



Carlos Ruiz-Tagle, un antifrívolo

Editorial Andrés Bello publicó la última obra que escribió antes de su muerte.

Se decía que Carlos Ruiz-Tagle era un humorista. Algunos consideran que ese rasgo tan escaso en los seres humanos, y por eso muy valioso, no es bien visto en la literatura, porque se puede confundir con superficialidad. Pero los que conocieron su vida y obra saben que en su caso no pasó eso. Tenía una forma singular de ver las cosas. Había profundidad, ironía, inocencia en su mirada del mundo. Le interesaba hacer retratos de las personas, conocerlas realmente. Entonces partía al cerro San Cristóbal y sentado, durante horas, en el interior de su automóvil garabateaba en rojo y verde cuadernos enteros. Borradores de los que serían sus libros.

El último no alcanzó a verlo publicado. Murió antes. El año pasado, el 22 de septiembre, «Los antifrívolo» lo título. Por eso, quizás, consideró que era consecuente no permitirse esa debilidad legítima del orgullo y la vanidad de ver otra vez su nombre impreso, bajo el título de un libro. Muy frívolo.

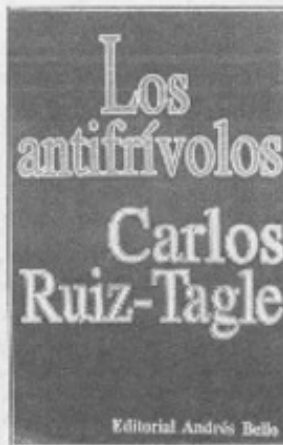
Sus amigos, admiradores y la Editorial Andrés Bello se encargaron de publicarlo. Se reunieron en el Instituto Cultural de Providencia para recordar su presencia. El escritor Hernán Poblete Varas explicó que Ruiz-Tagle no eligió de "chicol a jote", sino que "entre águilas y cóndores" a los protagonistas de las semblanzas de su obra. Definó a los antifrívolo como "aqueellos personajes que, independientemente, piensan con su cabeza y no claudican en los momentos difíciles. Y esa posición, por cierto, tiene un precio". Poblete agrega que de los quince elegidos, "nueve son escritores; dos, historiadores, y hay un músico, un escultor, un médico, un arqueólogo. Es lo que alguien podría llamar un conjunto abigarrado. ¿Qué tienen en co-



3291 El escritor Carlos Ruiz-Tagle murió cuando dirigía los destinos del Museo Vicuña Mackenna.

mún? Diría que un par de rasgos y un golpe de suerte: inteligencia y espiritualidad y la fortuna de haber encontrado en este mundo, por las más diversas, a Carlos Ruiz-Tagle".

Lo sorprendió la muerte cuando era director del Museo Vicuña Mackenna, en el mismo donde dormía la siesta. En ese espacio, lo vimos por única vez, cuando todavía éramos estudiantes de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile. Queríamos información sobre el pueblo de San Francisco de Mostazal, del que había hecho una antología. Ningún problema nos puso. Todavía conservamos el libro que nos regaló, donde destaca en la portada una fotografía de la añosa estación de trenes, en la misma donde abordamos el convoy que nos trajo de regreso a



"Los antifrívolo", portada de su obra póstuma.

Santiago. Gazi Jalil y Claudio Le Fort también saben de eso.

Carlos Ruiz Tagle nació en 1931 en una tradicional familia de agricultores. En su juventud, como alumno del Colegio Saint George, participó en la famosa academia literaria El Joven Laurel, fundada por Roque Esteban Scarpa. Estudió agronomía en la Universidad Católica. Durante su vida trabajó intensamente en la organización de bibliotecas rurales.

Entre sus obras destacan: "Memorias de pantalón corto", "La edad del pavo", "El lloradero", "Revolución en Chile", "La luna para el que la trabaja", "El jardín de Gonzalo" y "El cementerio de Lonco".

● Marco Valeria

Voluntad de Carlos Ruiz-Tagle S-XI-1942. P. 24

(AAN 4067 / 000196561)

Carlos Ruiz-Tagle, un antifrívolo [artículo] Marco Valeria.

AUTORÍA

Valeria, Marco

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carlos Ruiz-Tagle, un antifrívolo [artículo] Marco Valeria. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile